

[cultura]

La historia EN DIRECTO

Medina de Rioseco recrea la Batalla del Moclín

LAS calles de la localidad vallisoletana de Medina de Rioseco se convirtieron desde el 11 al 14 de julio en un gran teatro, por el que desfilaron grandes personajes de la historia. Unas 500 personas —la mayoría pertenecientes a asociaciones de recreadores— procedentes de Francia, Italia, Inglaterra, Portugal y de Estados

única para los participantes y para el público asistente de ver reproducidos unos hechos acaecidos hace 200 años.

Serios, concentrados, emocionados... conocedores de su imprescindible papel en una de las batallas más importantes de la Guerra de la Independencia las *tropas* del general Gregorio García de la Cuesta y las del gene-

rarse para este evento. Como explican los miembros de la Asociación de Recreación Histórica Cultural de Asturias «se precisa de un gran trabajo de campo, de una profunda investigación y documentación para conocer con fidelidad la historia y reproducir en las condiciones más realistas posibles los hechos». Los uniformes de colores vivos, las telas, las armas, las tiendas del campamento, los utensilios..., todo está cuidado al detalle para ser lo más precisos y justos con la historia y así grabar en la mente del espectador los eventos recreados, consiguiendo al mismo tiempo la divulgación histórica y el entretenimiento, porque una imagen vale más que mil palabras.

Pero esta afición a la historia no es nada barata. El uniforme completo más el arma cuesta alrededor de 1.000 euros, a los que hay que sumar los



De ida. a dcha., tres momentos de la recreación histórica de la batalla del Moclín, en el mismo campo donde tuvo lugar, y una imagen del domingo 13 de julio, la entrada del general Castaños anunciando —en 1814— el final de la contienda. A la dcha., dos instantáneas del Homenaje

Unidos, además de otros muchos lugares de España, tomaron la localidad para participar en los actos conmemorativos del bicentenario de la batalla del Moclín organizados por el Ayuntamiento de la localidad, el Centro de Iniciativas Turísticas Ajújar y la Asociación Histórico Cultural El Moclín y que han contado con la colaboración del Ministerio de Defensa.

Eran gentes de todas las edades, de diferentes culturas, con profesiones variopintas pero unidos por su profunda pasión por la historia. Durante unos días han recreado las circunstancias, las costumbres y los usos de la época de Napoleón. Una oportunidad

ral Joaquín Blake instalaron sus campamentos junto al canal de Castilla. Con paso firme llegaron también las distintas unidades del ejército francés al mando del mariscal Jean Baptiste Bessières con el fin de prepararse para la dura contienda que tendría lugar al día siguiente, y que significaría un gran avance en los propósitos conquistadores de Napoleón Bonaparte.

Meterse en la piel de los personajes que protagonizaron los acontecimientos es el objetivo de cualquier recreación histórica. Las diferentes asociaciones que tomaron parte en esta III Reconstrucción histórica de la Batalla del Moclín, han tardado años en prepa-

desplazamientos y la manutención. Un desembolso que queda en el olvido de los recreadores cuando se meten en la piel de sus personajes y reviven el ambiente en compañía de otros *locos de la historia*, como llama Eliseo Fernández a sus *enemigos* de batalla. Eliseo tiene tan sólo 15 años y ya forma parte de la Asociación de Voluntarios de la Victoria, de Ferrol. «Yo los vi [actuar] en mi pueblo hace tres años y decidí participar, la verdad es que esto engancha mucho», explica. Su sueño es formar parte de la reconstrucción de la Batalla de Waterloo.

En este *bobby* nadie queda excluido, ni los más pequeños, ni tampoco las

mujeres, muchas veces las grandes olvidadas de la historia. Su papel en esta batalla no puede quedar al margen, y aunque a muchas les gustaría luchar por su tierra, sus labores se basan principalmente en llevar la munición, la asistencia sanitaria a los enfermos, suministrar el agua a los contendientes, lavar la ropa y otras labores típicas de la mujer en esa época.

A LAS ARMAS

Con los fusiles cargados, cada uno de los grupos combatientes —infantería, caballería, artillería— a la orden de sus respectivos mandos, se dirigieron al campo de batalla donde les esperaban 15.000 espectadores. Dos siglos después, el monte riosecano del Moclín se volvió a inundar de cañonazos, de disparos, de olor a pólvora, de gritos de los contendientes, pero esta vez

el 17 de julio de 1808, y que recopila de manera novelada el escritor Juan Antonio Vallejo Nájera en su libro *Yo, el rey*: «Mi hermano: Recibo en este instante vuestra carta que me anuncia la victoria de Medina de Rioseco. Es una victoria muy gloriosa. Testimoniad vuestra satisfacción al general Bessières enviándole el Toisón de Oro. Es el acontecimiento más importante de la guerra de España y cambia decididamente el color de las cosas...»

HOMENAJE A LOS CAÍDOS

Este viaje a través del tiempo no podía olvidar a todos los que perdieron la vida en su lucha por la libertad. Un homenaje que se celebró el lunes 14 de julio frente al monumento, erigido en 1908, en honor a los héroes de la batalla de Moclín y al que asistieron numerosas autoridades como la subsecretaria

de personas durante todos los días que se han celebrado los actos conmemorativos; sin olvidar el brillante colofón a toda la conmemoración que ha sido el acto institucional, lleno de emoción y solemnidad». El regidor también felicitó y agradeció al Ministerio de Defensa, a la Junta de Castilla y León, a la Diputación de Valladolid, y a la Obra Social de Caja España su colaboración en el desarrollo del bicentenario de la Batalla del Moclín.

El acto contó, además, con la presencia de una compañía del Regimiento de Artillería Lanzacohetes Ralca 62, con base en Astorga —que había llegado a la localidad a pie desde Benavente—; un piquete de la Guardia Real con uniforme de gala; miembros del Regimiento *Inmemorial número 1 El Rey*, de Madrid; el Regimiento de Infantería



Las asociaciones participantes por las calles de Medina de Rioseco. En este casco histórico las mismas asociaciones recrearon también, el Homenaje a los Caídos, en el que intervinieron varios regimientos del Ejército de Tierra y que se celebró ante el monumento a los héroes de aquel episodio.

simulados y con vítores de apoyo del público presente, el cual poco a poco iba siendo testigo de cómo las tropas españolas eran reducidas por el ejército enemigo.

Una amarga derrota para los españoles que finalizó con la entrada del bando francés y el posterior saqueo y devastación del patrimonio de la localidad. Y una gran victoria para los franceses, grabada en el Arco de Triunfo de París puesto que significó un importante afianzamiento de las tropas de Bessières, además de facilitarles el camino hacia Madrid, tal y como demuestran las palabras que Napoleón escribió a su hermano José,

de Defensa, María Victoria San José; el delegado de Gobierno en Castilla y León, Miguel Alejo; el subdelegado de Gobierno en la comunidad, Cecilio Vadillo; el delegado territorial de la Junta de Castilla y León, Mariano Gredilla; el presidente de la Diputación de Valladolid, Ramiro Ruiz Medrano; y el comandante militar de Valladolid, el general Mateo Castañeira, entre otros; además del alcalde de Medina de Rioseco, Artemio Domínguez, acompañado de la corporación municipal de la localidad, quien valoró «la recreación histórica de forma muy positiva, así como el magnífico comportamiento de todos los grupos parti-

cipantes que han congregado a miles de personas durante todos los días que se han celebrado los actos conmemorativos; sin olvidar el brillante colofón a toda la conmemoración que ha sido el acto institucional, lleno de emoción y solemnidad». El regidor también felicitó y agradeció al Ministerio de Defensa, a la Junta de Castilla y León, a la Diputación de Valladolid, y a la Obra Social de Caja España su colaboración en el desarrollo del bicentenario de la Batalla del Moclín.

El acto contó, además, con la presencia de una compañía del Regimiento de Artillería Lanzacohetes Ralca 62, con base en Astorga —que había llegado a la localidad a pie desde Benavente—; un piquete de la Guardia Real con uniforme de gala; miembros del Regimiento *Inmemorial número 1 El Rey*, de Madrid; el Regimiento de Infantería *Príncipe número 3, de Asturias*; y la banda de música del Ejército de Tierra número 4, de La Coruña; y que concluyó con una parada militar y un emotivo recuerdo a los caídos.

Tras depositar la corona de flores en honor de todas las víctimas de la guerra, Medina de Rioseco se volvió a quedar muda para escuchar de nuevo el Himno de España, mientras las mentes de recreadores y espectadores se sumergían, por última vez en el fin de semana, en los acontecimientos de los que fueron testigos estas tierras hace 200 años, durante la Guerra de la Independencia.

Letícia Galende